

**Del lunes 25 de Octubre al XXXI Domingo del Tiempo
Ordinario al 31 de Octubre de 2021.
Anno Templi 903**

Regla de los Pobres Caballeros del Temple

LA REGLA PRIMITIVA

6° Sobre los hermanos que pasan demasiado tiempo de pie en la capilla.

Se nos ha hecho saber y hemos oído de labios de testigos veraces que, de manera abierta e indecorosa, oís el servicio divino estando de pie. No hemos ordenado que os comportéis de esta manera, antes al contrario la desaprobamos. Pero ordenamos que tanto los fuertes como los débiles, para evitar confusión y tumulto, en cuanto el Salmo que es llamado *Venite, con el invitatorio y el himno hayan sido cantados, os sentéis y digáis vuestras plegarias en silencio, suavemente y sin alzar la voz, para q el proclamador no perturbe las plegarias de los otros hermanos.*

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8,12-17

Hermanos, estamos en deuda, pero no con la carne para vivir carnalmente. Pues si vivís según la carne, vais a la muerte; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre).

Ese Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios; y, si somos hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, ya que sufrimos con él para ser también con él glorificados.

Salmo

Sal 67,2.4.6-7ab.20-21 R/. Nuestro Dios es un Dios que salva.

Se levanta Dios, y se dispersan sus enemigos,
huyen de su presencia los que lo odian.

En cambio, los justos se alegran,
gozan en la presencia de Dios,
rebosando de alegría. R/.

Padre de huérfanos, protector de viudas,
Dios vive en su santa morada.

Dios prepara casa a los desvalidos,
libera a los cautivos y los enriquece. R/.

Bendito el Señor cada día,
Dios lleva nuestras cargas, es nuestra salvación.
Nuestro Dios es un Dios que salva,
el Señor Dios nos hace escapar de la muerte. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 13,10-17

Un sábado, enseñaba Jesús en una sinagoga.

Había una mujer que desde hacía dieciocho años estaba enferma por causa de un espíritu, y estaba encorvada, sin poderse enderezar de ningún modo.

Al verla, Jesús la llamó y le dijo:

«Mujer, quedas libre de tu enfermedad».

Le impuso las manos, y enseguida se puso derecha. Y glorificaba a Dios.

Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, se puso a decir a la gente:

«Hay seis días para trabajar; venid, pues, a que os curen en esos días y no en sábado».

Pero el Señor le respondió y dijo:

«Hipócritas: cualquiera de vosotros, ¿no desata en sábado su buey o su burro del pesebre, y los lleva a abrevar?

Y a esta, que es hija de Abrahán, y que Satanás ha tenido atada dieciocho años, ¿no era necesario soltarla de tal ligadura en día de sábado?».

Al decir estas palabras, sus enemigos quedaron abochornados, y toda la gente se alegraba por todas las maravillas que hacía.

Reflexión del Evangelio de hoy

Es habitual en San Pablo la contraposición entre carne y espíritu.

La **carne** como lo que hay en el hombre de pecaminoso, el hombre entero en cuanto se aparta de Dios, y **espíritu**, no solamente el alma sino el hombre entero en cuanto que animado por Dios.

Pablo que advierte de estas dos fuerzas existentes en el ser humano, anima a los cristianos de su comunidad a dejarse conducir por Dios. "que Dios habite por la fe en vuestros corazones "(Ef 3,17), a dejarnos guiar por Él.

Que esa realidad espiritual que hay en nosotros vaya conformando nuestra vida. Sabernos hijos, sentirnos habitados por su Espíritu que nos impulsará a exclamar ¡Abba, Padre! Es una maravillosa experiencia, un gran regalo de nuestro Padre Dios.

La fuerza de la rutina o la mirada contemplativa

De camino hacia Jerusalén Jesús acude a la sinagoga, lugar de oración y de estudio de las escrituras. Es sábado.

El centro de atención de este relato es el mismo que atrajo la mirada de Jesús, *la mujer encorvada desde hacía 18 años*.

Presencia, mirada, compasión y ternura, palabra liberadora

Ella sólo está presente, no pide nada, quizá no se atreva a pedir nada. Jesús la vio, la llamó, se acercó, la tocó y se levantó.

Describamos y meditamos despacio estos cuatro momentos.

Jesús la vio. Es la mirada contemplativa que ve con el corazón y se hace cargo de la vida del otro, de su sufrimiento.

Y la llamó "mujer" dice algún autor que se aproxima a nuestro vocablo "señora" con el que dignifica a quien va dirigido.

Se acercó, le impuso las manos a una mujer! Y de su corazón surgió una palabra liberadora. Quedas libre de tu enfermedad. Se puso derecha y supo agradecer a Dios el milagro obrado en su vida.

¿Hacemos la experiencia de dejarnos mirar por Jesús con nuestra espalda más o menos encorvada? Y escuchemos su voz "la llamó", nos llama.

Podemos considerar a esta mujer que nos presenta el texto de Lucas como un símbolo de todas aquellas personas que soportan sobre sus vidas pesos intolerables.

A diario tenemos ocasión de descubrir en la calle, en las noticias, en la familia, "espaldas curvadas" que esperan una mirada compasiva, una mano amiga, una palabra que les ayude a ponerse en pie, una oración. La Palabra de hoy nos invita a ello.

¿Problema de legislación?

Jesús cura a la mujer en sábado. No es nueva la discusión con los maestros de la ley. ¿Primacía de la ley o el bien de las personas? Esta cuestión enfrenta a Jesús con los fariseos en varias ocasiones. Su posición es clara. No es el rechazo a la ley "dad al César lo que es del César", sino a la primacía de la ley sobre el bien de las personas. Y desbarata las acusaciones de violación de la ley del sábado con unos argumentos traídos de su cotidiano ¿no desatáis cualquiera de vosotros su buey o su burro y lo lleva a abrevar?

En dos palabras expresa Jesús dos valoraciones diferentes según a quien las dirige. "hipócrita" actitud que en varias ocasiones refiere a los fariseos o en ellos a todos los que, en nuestra vida, no nos manifestamos con autenticidad y coherencia.

"Y a esta hija de Abrahán" ¿no había que liberarla en día de sábado? Para todo israelita, era un título noble. Jesús se refiere a ella en la grandeza de su fe humilde y silenciosa. Engrandece a la mujer que, por ser mujer y con una larga enfermedad, tenía escasa consideración entre los suyos.

La respuesta que da Jesús en la sinagoga a los asistentes es la que podría dar también hoy en nuestro entorno. En nuestra sociedad, entre nosotros encontramos personas que se muestran inflexible ante un precepto de la ley aun anteponiéndolo a un mayor bien. Pero también, aun sin caer en el relativismo, las que saben valorar y discernir lo que supone liberar, sanar, ayudar ante una necesidad. Unos entienden el mensaje de Jesús y se alegran de lo que hace, otros se escandalizan.

Agradecemos a Dios una vez más su Palabra que llega hasta nosotros hoy, dejamos que resuene en nuestro corazón. Le pedimos que nos

haga conscientes de nuestras "jorobas" las mire, ponga su mano sobre nosotros y sintamos la fuerza y el impulso para caminar erguidos, dispuestos a mirar, acompañar con ternura y compasión las dolencias que encontremos en el camino de la vida

✘ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1 Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2 Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3 Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y en los siglos de los siglos.

Amén.

Versión en Latín:

Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.

Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra. Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.

Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.

Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et semper et in saecula Amen

- 4 A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que “ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María”, rezaremos el Ave María.
- 5 Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

Fr. + Luis Miguel yeguas López
Encomienda de Andalucía
Sta Cruz de las Navas